



XI Concurso de Relatos Cortos
“Memorias y Cuentos del Moncayo”

Grisel, 2009

CATEGORÍA INFANTIL: Segundo Premio
Relato premiado: *“Una leyenda en Grisel”*.
Autor / a: Patricia Azagra Gómez. Tarazona (Zaragoza).

UNA LEYENDA EN GRISEL

Cuenta la leyenda que un hombre vecino de Grisel, llamado Raúl, una noche con luna llena, fue a pasear por el bosque y cuando ya llevaba un rato caminando y se volvía a casa para dormir a lo lejos vio unas luces y oyó unos ruidos y pequeñas vocecillas detrás de una roca gigante y se fue acercando a ver lo que pasaba. Al pasar la gran roca y llegar a la entrada de una casa abandonada vio como los animales del bosque: ciervos, jabalíes, zorros, lobos,... tras una gran luz se iban convirtiendo en pequeños duendecillos y hadas de todos los colores y formas. Cuando vio que salían de la casa hacia el bosque los siguió espiando y observo como empezaron a limpiar el bosque de todos los restos de comida y basuras que tiraban las personas que iban a pasar el día con sus familias y animales a la montaña.

Cuando habían terminado de limpiar todo y empezaban a salir los primeros rayos del sol, los duendecillos y las hadas volvieron volando rapidísimo a casa para volver a ser los animalillos del bosque que eran durante el día. Los animales le oyeron al pisar una rama seca y Raúl se acercó y al verlo todos ellos se quedaron asustados y rápidamente el zorrillo le dijo: “por ésta razón no podéis matar ni hacer daño a los animales ni ensuciar los bosques, porque sino las almas de los duendecillos y hadas saldrán de sus cuerpos y se adentraran en tus sueños y no os dejaran dormir ya que os producirán pesadillas”.

El hombre tras oírles corrió a su casa a contárselo a su familia y a todos sus vecinos de Grisel para que cuidasen el bosque y sus misteriosos habitantes, a pesar de que les costó mucho tiempo creerle ya que pensaban que todos se lo había inventado Raúl. A partir de este momento, llamaron al bosque, EL BOSQUE ENCANTADO, lo cuidaron y ayudaron a los duendecillos y hadas a tenerlo limpio para siempre. Y hasta hoy el bosque sigue guardando muchos secretos en un escondido lugar del Moncayo.